

# “Raising Our Ebenezer”

1 Samuel 7:12

A Challenge to parents  
and grandparents  
to prepare our children  
for the future



Lectura del Antiguo Testamento – 1 Samuel 7:1-17  
Lectura del Nuevo Testamento – 1 Corintios 11:17-34

## “Levantando a nuestro Ebenezer” 1 Samuel 7:12

Wayne J. Edwards, pastor

Según los evangelios, Jesús amaba a los niños. En el capítulo 10<sup>del</sup> evangelio de Marcos, Jesús dijo a sus discípulos: **“Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque tales es el Reino de Dios”.**

- Algunas de las palabras más duras que salieron de los labios de nuestro amoroso Señor fueron dirigidas a aquellas que, de alguna manera, obstaculizan o distraen a un niño de su deseo de conocer, amar y confiar en Dios, y de creer en Él como su Salvador y Señor..

Según la historia bíblica y secular, Satanás odia a los niños.

- La tierra está empapada con la sangre derramada de niños pequeños que fueron sacrificados a dioses falsos, asesinados en

guerras o no deseados y abandonados en los caminos y dejados morir.

- Cuando la sociedad se desmorona y las familias se desintegran, los niños son siempre los que más sufren, y aquí es donde nos encontramos hoy en nuestra nación.

Hay una guerra contra los niños. Los poderes demoníacos odian a los bebés porque odian a Jesús, quien vino a nosotros cuando era un bebé.

- Cuando destruyen “al más pequeño de estos”, destruyen una parte de ellos mismos y la imagen del Señor Jesús.
- En efecto, están diciendo: “ **No permitiremos que este niño nos gobierne**”.
- La gravedad de esta guerra significa que los padres de hoy deben repensar su perspectiva sobre la paternidad, porque en muchos sentidos, lo que funcionó incluso hace una generación no funcionará hoy.
- Satanás, quien es el “padre de la mentira” ( Juan 8:44 ) sabe que le queda poco tiempo y está usando métodos engañosos para corromper a nuestros hijos y destruir sus almas.
- Los padres no pueden librar esta batalla física ni intelectualmente. Deben buscar esa sabiduría que sólo llega a aquellos que tienen una relación personal, profunda y duradera con Dios, que les permitirá reconocer los esquemas sutiles del enemigo y saber lo que deben hacer.

El propósito principal del apóstol Pablo al escribir a los efesios fue advertir a los ancianos acerca de los falsos maestros que alejaban a los ingenuos de la verdad.

- En Efesios 6 , Pablo amonestó a los hijos a obedecer a sus padres en cuanto a las cosas espirituales: debían honrar o respetar a su padre y a su madre y no escuchar a los demás.
- Los padres no debían provocar la ira de sus hijos criticándolos cuando pecaban. En cambio, debían enseñar a sus hijos los principios básicos de la Palabra de Dios, y modelar esos principios ante ellos de tal manera que creara la confianza de sus hijos en Dios, que incluía Su protección y provisión en esta tierra, y la promesa de vida eterna en el cielo.
- Satanás no quiere que su hijo crea en Dios ni reciba a Jesucristo como su Salvador y Señor, y hará todo lo que esté a su alcance para evitar que sus hijos se salven a una edad temprana.
- Por lo tanto, los padres deben comprender que esta batalla por el alma de sus hijos no se puede pelear en la carne; es una batalla espiritual que se debe pelear con toda la armadura de Dios.

Según un estudio realizado por varias universidades seculares, a pesar de la orientación y participación de los padres:

- Los niños que sólo participan en actividades seculares, incluidos programas deportivos, tienen más probabilidades de desviarse de los valores morales básicos y de los estilos de vida normales.
- Los niños que participan activamente y regularmente en una comunidad religiosa tienen menos probabilidades de involucrarse en comportamientos riesgosos que tendrán consecuencias para toda la vida.
- Los niños que asisten regularmente al culto con sus padres tienen más probabilidades de tener metas de vida más altas, vivir vidas más felices y saludables y tener menos interés en las cosas mundanas.

Según un estudio realizado por varias entidades evangélicas:

- Si la madre asiste a la iglesia, pero el padre no, sólo el 2% de los hijos asiste constantemente.
- Si el padre asiste a la iglesia pero la madre no, el 44% de los hijos seguirán asistiendo constantemente.
- Si el padre y la madre asisten con su familia, el 33% de los hijos seguirán asistiendo a la iglesia cuando salgan de casa.

- Cuando papá viene a Cristo primero, el 93% de las familias lo seguirán.
- Cuando mamá viene a Cristo primero, el 17% de las familias lo seguirán.
- Cuando los niños vienen a Cristo primero, sólo el 3,5% de las familias lo seguirán.

**Conclusión :** Los padres que están seriamente preocupados por el futuro de Estados Unidos y por lo que sus hijos deben aprender a vivir en y con, liderarán el camino para involucrar a sus hijos en una Iglesia que cree en la Biblia, centrada en Dios y centrada en Cristo.

El himno “Ven, fuente de toda bendición” fue escrito por Robert Robinson cuando solo tenía 23 años. Sin embargo, Robinson se alejó de su primer amor por el Señor, pero 30 años después, Dios usó esas mismas palabras para llevarlo al arrepentimiento.

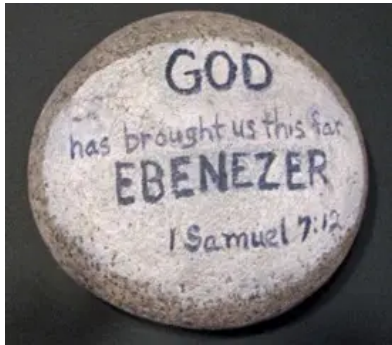
- El tercer verso de esa canción dice: **“Aquí levanto a mi Ebenezer, aquí, con tu ayuda vengo. Y espero, por Tu beneplácito, llegar sano y salvo a casa”.**

"Ebenezer" proviene de la frase hebrea "piedra de ayuda".

- El trasfondo de esa frase proviene del capítulo 7<sup>de</sup> 1 Samuel, donde el profeta hebreo colocó una piedra en el mismo lugar donde Dios había dado a los israelitas la victoria sobre los filisteos.
- Durante muchos años, los israelitas se habían alejado de Dios y adoraban ídolos falsos. Dios había permitido que los filisteos los atacaran, con la esperanza de que se arrepintieran de sus pecados y regresaran a Él.
- Samuel llamó a los israelitas a reunirse en Mizpa, donde ofreció sacrificios a Dios y dirigió al pueblo en oración.
- En un momento de profunda humildad, el pueblo clamó a Dios, se arrepintió de sus pecados y reconoció la necesidad de la intervención de Dios en su guerra contra los filisteos.
- De repente, Dios respondió a sus oraciones con un trueno tan fuerte que el ejército filisteo se desorientó y los israelitas los derrotaron.
- Samuel tomó una piedra y la puso entre Mizpa y Shen, y la llamó **Eben-ezer**, diciendo: ***Hasta aquí nos ha ayudado el Señor.*** (7:12)
- Cada vez que un israelita veía esa piedra, recordaba el poder de protección y provisión de Dios.
- La “piedra de ayuda” marcaba el lugar donde el enemigo había sido derrotado.

Hoy, pedimos a cada familia que coloque su piedra “Ebenezer” en sus hogares, conmemorando las muchas veces que han visto la mano protectora, provisión y promesa de Dios.

- Mientras enfrentamos un futuro desconocido e incierto, toda la familia necesita un recordatorio diario: **“Así como Dios nos ha traído hasta aquí, así nos guiará en el futuro”.**



Usa tu piedra para:

- Documenta las veces que Dios te ha librado del enemigo.
  - Un pasaje de las Escrituras que te asegura la presencia y el poder de Dios.
-